¡Hola! Soy Carmen. Hace un poco más de un mes te envié una carta presentándome y explicándote qué está haciendo una gallega en Las Navas del Marqués (Ávila). Si recuerdas, estoy estudiando y conviviendo con otros misioneros en una Escuela de Discipulado y Entrenamiento (EDE), conociendo más a Dios, aprendiendo cómo llevarle a otros y creciendo en mis dones. Así como el mes de octubre ha sido de toma de contacto, noviembre y lo que llevamos de diciembre ha estado cargado de actividades:

5-7 noviembre

7 de los misioneros que vivimos en la base fuimos a Paiporta (Valencia) como voluntarios con la ONG REMAR, para ayudar en lo que pudiéramos debido a la DANA y los destrozos causados. ¡Fue una experiencia única! Estas cosas parece que solo se dan en las películas o en las noticias, pero es real, y encontrarme en medio de ello ha sido un hecho inolvidable. Teníamos una carpa donde repartíamos productos de higiene y otra donde apoyábamos a un catering a repartir comida; también estuvimos en un local que convertimos en almacén, al cual la gente acudía a buscar cualquier tipo de alimento. Además de limpiar lodo como si no hubiera un mañana, también asistíamos a la gente con nuestra escucha, palabra, afecto y oración. Desde luego, ha sido un regalo poder ir y una ocasión estupenda para llevar un poco de bendición a aquel lugar.

11-15 noviembre

Hemos ido a la base de JCUM de Torrejón a compartir enseñanza con otra escuela. Allí nos explicaron que seguir a Cristo implica renuncias y un alto nivel de confianza en Él, por eso, nos invitaron a entregarle nuestros temores y experimentar lo que el Espíritu Santo quiere hacer en nosotros. Uno de mis grandes miedos era exponer mi vulnerabilidad y corazón a un grupo de personas, tanto por las posibles consecuencias de ello (rechazo, incomprensión...) como por el simple hecho de hablar ante un público; así que me enfrenté a ello explicando mis inquietudes a un grupo de 30 personas mayoritariamente desconocidas y orándole al Padre por más creencia ciega en su poder y provisión en mi vida.

7 noviembre y 14 diciembre

Como en octubre, hemos asistido a *Ruah*, una actividad ecuménica que es toda una oportunidad para vivir la fe con otros hermanos cristianos a través de la alabanza, la formación y el compartir. Esta, que poco a poco se está extendiendo por la nación (incluida la diócesis de Santiago de Compostela), responde a uno de los principios que pretende el Concilio Vaticano II: restaurar la unidad entre todos los cristianos. Apenas había tenido experiencias ecuménicas hasta llegar a la EDE y acudir aquí es un aprendizaje y enriquecimiento más.

"Que todos sean uno"

22-24 noviembre

He participado, junto con otros miembros de Kerygma (la comunidad misionera donde estoy), como staff en *Follow me*, un programa de discipulado e itinerario católico para jóvenes nuevo en España, que se desarrollará durante 8 fines de semana en Toledo, en formato de convivencias, desde noviembre de 2024 hasta noviembre de 2025. Este se compone de enseñanzas, oración, eucaristía, alabanzas tiempo de ocio y comunidad, grupos pequeños, etc. Bajo el lema de "tras las huellas de los discípulos de Jesús", se pretende que los asistentes puedan conocer más a Dios, a ellos mismos y a los que les rodean y adquirir claves para servirles y compartir el Evangelio.

El próximo fin de semana, del 20 al 22 de diciembre, tendrá lugar el segundo encuentro de *Follow me*; si estáis interesados en la nueva evangelización de España os animo a que lo encomendéis, para que este proyecto pueda dar mucho fruto.

2-6 diciembre

Campaña en Galicia

Como te conté, en la escuela tenemos tanto formación teórica como práctica, y esta última es el tiempo de misiones o campaña. Hemos estado 5 días en colegios y parroquias de Santiago de Compostela y Coruña, anunciando el evangelio a niños, jóvenes y adultos a través de bailes, teatros, testimonios, talleres... También hemos participado en Betanzos de la Vigilia de la Inmaculada organizada por la diócesis compostelana para la juventud. A lo largo de estos días he podido servir impartiendo un taller de alabanza, cantando en oraciones y misas o, por ejemplo, contándoles a niños de Educación Primaria quién es Jesús y lo que ha hecho en mí. Volver a mi tierra con las sandalias de una misionera ha sido maravilloso. Aterrizar en mi diócesis desde fuera me ha hecho darme cuenta de todo lo bueno que hay en ella (humano y en movimiento), pude reconocer el hambre y la sed de Dios de tanta gente e, incluso, Él me ha soplado nuevas ideas que, algún día, espero poder realizar.

Como te decía, esta época me está sirviendo para descubrir mis dones, crecer en ellos y ponerlos al servicio de otros. Concretamente, estoy dando a conocer a Dios a través de la música. Una de las actividades obligatorias de la escuela es una pieza artística llamada CREE, letras que corresponden a las palabras creación, rebelión, expiación y elección. Este instrumento, mediante el que se anuncia el evangelio de una forma personal, se expone en campañas (colegios, institutos, parroquias...) y está impactando en muchos lugares y corazones. Mi elaboración fue una canción donde explico que soy el gozo de Dios, su hija y tesoro especial, a quien modeló, acompañó y cuidó (incluso cuando rehusaba de Él) y a quien dotó con una gran misión. La usaré en la próxima campaña de Mallorca, a la cual ponemos rumbo el 8 de enero, para que otros que se sientan identificados con mi historia puedan llegar a Cristo.

En este tiempo no solo yo, como has comprobado, he hecho mucho; también Dios ha trabajado copiosamente en mí de formas infinitas. Creía que le conocía, pero me he dado cuenta de que no lo suficiente, pues desde que he llegado no deja de sorprenderme. No solo estoy aprendiendo más sobre Él, también estoy conociendo su corazón y descubriendo a un Padre bueno, protector, cariñoso y fiel. Otro de mis descubrimientos, como os adelanté en la carta pasada, es el Espíritu Santo. No he tenido la oportunidad ni he sido educada en una relación con Él, por lo que haberle dado paso en mi vida y ver su acción está siendo de mucho crecimiento. En definitiva, dedicar estos meses con exclusividad al Señor, además de traerme luz, está labrando en mí una criatura y un propósito nuevos y, como el apóstol, puedo decir que "lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo".

Si te interesa participar de la misión, o si conoces a alguien con este deseo, agradezco la oración y difusión. Cualquier forma es útil para dar a conocer a Cristo, así que si quieres o sabes de alguien a quien le gustaría colaborar, también, de una forma económica puedes hacerlo con un bizum al 617 020 851 o ingresando la cantidad que estimes al siguiente número de cuenta: ES12 0182 0367 5802 0159 4924.

¡Muchas gracias! Continuaré compartiéndote esta experiencia.
Y por si antes no te escribo, deseo para ti y tu familia una muy Feliz Navidad.
Que la alegría que recibieron los pastores de Belén y el encuentro con su Salvador pueda ser una realidad en tu vida estas fiestas. ¡Hasta pronto! ¡Felices Pascuas!